

EDITORIAL

Inda Bosqué Vall

La definición de estrés ya se utilizaba en la antigüedad. En el s. XIV se usaba para expresar dureza, tensión, adversidad, aflicción, etc. En el s. XIX consideraban que el estrés era el antecedente de la pérdida de la salud. En 1984, Lazarus define el estrés psicológico como el resultado de la relación entre el individuo y su entorno, evaluándolo como amenazante o desbordante del individuo y sus recursos, poniendo en peligro su propio bienestar.

Las personas que por su profesión deben hacer frente a decisiones importantes de vida o muerte, y que su herramienta de trabajo es la relación de ayuda humana, se encuentran sujetas a un fuerte estrés. El estrés que experimentamos nosotros los profesionales de la salud, es un tema que últimamente se plantea con mucha frecuencia, cuando sobre la mesa se pone a discusión cualquier tema que se refiere a la enfermería asistencial y que es motivo de debates entre los propios profesionales, llegando incluso algunos a opinar que es el principal motivo del gran número de abandonos que se producen en nuestra profesión cada año.

Son múltiples y variadas las causas del estrés profesional en el ramo de la sanidad:

- LUZ inadecuada, ruidos, Tª ambiental, olores, color de las paredes, habitaciones pequeñas mala distribución del espacio...
- Falta de recursos materiales inflexibilidad de horarios, poco trabajo de equipo criterios profesionales contradictorios, falta de soporte de otros estamentos superiores.
- El sufrimiento del paciente cuando no se Puede resolver, innecesaria prolongación de la vida, la agonía y la muerte, el deterioro de los pacientes crónicos, la identificación con la situación del paciente, pacientes y familiares poco colaboradores y/o agresivos, imposibilidad de satisfacer las necesidades del enfermo y/o familia...

Sin lugar a dudas, todo ello influye en el propio individuo y en su esfera familiar y social, pero ¿qué otras repercusiones abarca? ¿Influye en la calidad de las intervenciones que el profesional de enfermería ofrece al usuario?...

Puesto que la política reduccionista del gasto sanitario (propuesta por el Ministerio de Sanidad) está basada en el ahorro tanto de los recursos técnicos como de los humanos, esta situación está repercutiendo seriamente en el estrés psíquico y físico de los profesionales de la enfermería Y lo peor de todo es que parece que algunos olvidan que trabajamos con seres humanos como nosotros y que esta situación repercute seriamente en la calidad asistencial que ofrecemos a nuestros pacientes, pues la sobrecarga de trabajo aumenta los errores sanitarios, fomenta la atención deshumanizada y carente del concepto integral de salud que propone la «reforma sanitaria»